

## No solo lucha armada. El Operativo Dorrego y la participación institucional de la Tendencia Revolucionaria en la provincia de Buenos Aires

Fernanda Tocho<sup>1</sup>

**Recibido:** 03/03/2018

**Evaluated:** 25/06/2018

### Resumen

El artículo reconstruye las intervenciones político-territoriales que la Tendencia Revolucionaria del peronismo desplegó en el marco del Operativo Dorrego, programa de acción conjunta entre la JP-Montoneros y sectores de las Fuerzas Armadas a raíz de las inundaciones que azotaron la provincia de Buenos Aires a mediados de 1973. Por un lado, analiza las trayectorias, las prácticas, los discursos y sentidos de los militantes y funcionarios involucrados. Por otro lado, da cuenta de la estrategia política de la Tendencia a partir de la coyuntura electoral y la iniciativa institucional en que el Operativo tuvo lugar, en un contexto que se volverá adverso por la persecución y el avance de la derecha del Movimiento. El enfoque del trabajo busca ponderar los ensayos políticos no armados de la juventud radicalizada peronista en los años setenta. De esta manera, intenta demostrar cómo la participación institucional y el proyecto revolucionario no constituían prácticas excluyentes para estos actores, en sus proyecciones de un orden socialista.

**Palabras claves:** Tendencia Revolucionaria, Operativo Dorrego, interna peronista, institucionalización.

### Abstract

The article reconstructs the political-territorial interventions that the Revolutionary Tendency of Peronism deployed in the framework of the Dorrego Operational Program, a joint action program between the JP-Montoneros and sectors of the Armed Forces following the floods that hit the province of Buenos Aires. mid 1973. On the one hand, it analyzes the trajectories, practices, discourses and meanings of the militants and officials involved. On the other hand, it gives an account of the political strategy of the Tendency from the electoral conjuncture and the institutional initiative in which the Operation took place, in a context that will become adverse due to the persecution and the advancement of the Right of the Movement. The focus of the work seeks to ponder the unarmed political essays of radicalized Peronist youth in the 1970s. In this way, he tries to demonstrate how institutional participation and the revolutionary project did not constitute exclusionary practices for these actors in their projections of a socialist order.

**Keys words:** Revolutionary Tendency, Dorrego Operative, Peronist internal, institutionalization.

---

<sup>1</sup>Doctoranda en Historia. Docente e investigadora en el Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS), Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. Integrante del Proyecto de investigación “La política en un tiempo bifronte: se prepara el infierno, se espera la revolución. Argentina 1973 – 1976”, dirigido por Ana Barletta y co-dirigido por Laura Lenci.

## Introducción<sup>2</sup>

Como parte del proceso electoral que a nivel nacional ubicó a Héctor Cámpora en la presidencia de la nación, el 25 de mayo de 1973 asumió como gobernador de la Provincia de Buenos Aires el Doctor Oscar Bidegain, candidato por el Frente Justicialista de Liberación Nacional (FreJuLi). Con el activo apoyo de la Tendencia Revolucionaria del Peronismo<sup>3</sup> durante la campaña electoral, su elección posicionó a los sectores de la izquierda peronista como protagonistas claves de dicho gobierno. Si bien la gestión de Oscar Bidegain fue breve –duró tan sólo nueve meses-, una de las experiencias más destacadas durante su gobierno y que despertó todo tipo de reacciones la constituyó el denominado *Operativo Dorrego*.<sup>4</sup> Convocado para hacer frente a las fuertes lluvias y posteriores inundaciones que azotaron las localidades del centro oeste de la provincia de Buenos Aires desde el mes de junio, en dicho operativo participaron militantes de la Juventud Peronista (JP) - Montoneros en asociación con sectores del Ejército. La iniciativa, que se desarrolló entre el 4 y el 23 de octubre, contó entre sus principales organizadores con funcionarios del ejecutivo bonaerense enrolados en la organización Montoneros e implicó la movilización de casi 1000 militantes de la JP en tareas de reconstrucción y trabajo comunitario.

Si bien este episodio ha sido abordado por la literatura académica<sup>5</sup> consideramos que en su revisión ha prevalecido un enfoque que se limita a señalar el carácter excepcional y fallido del Operativo como ensayo de trabajo conjunto entre militares y civiles, destacando asimismo las consecuencias perjudiciales de aquel contacto para la militancia de la JP, en función de la información que facilitó para la posterior represión llevada a cabo por la dictadura militar. Observamos que esta perspectiva deja de lado la inserción de esta experiencia dentro de un conglomerado mayor de opciones, estrategias y prácticas político-institucionales ensayadas por las Organizaciones Armadas. Esta misma omisión podemos verla en aquellos trabajos que reconstruyen el Operativo solamente en el marco de las internas y del derrotero de la institución militar<sup>6</sup>.

---

<sup>2</sup> Una versión preliminar de este texto fue discutida en la Mesa 77 “Las izquierdas argentinas y del Cono Sur en los años sesenta y setenta. Estudios de caso y problemas teórico-metodológicos de su abordaje histórico” de las *XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Mar del Plata, Agosto de 2017. Agradezco los comentarios realizados por los participantes de la Mesa, que me ayudaron a repensar cuestiones centrales de este artículo.

<sup>3</sup> Con el nombre *Tendencia Revolucionaria* se conoce al conjunto de agrupaciones y figuras del peronismo revolucionario y del sindicalismo combativo que hacia fines de los años 60 y principios de los 70 se encontraban a favor de la lucha armada y se oponían duramente a los sectores burocráticos que controlaban las estructuras tradicionales del Movimiento. Hacia 1973 la Tendencia incluye tanto a las organizaciones guerrilleras peronistas (Montoneros, FAR, Descamisados, FAP- 17 de Octubre) como así también al fenómeno más extendido de la militancia en sus agrupaciones de superficie dentro de los frentes de masas (JP-Regionales, JTP, JUP, MVP, AE, UES, MIP y el sector del PB ligado a las FAP 17).

<sup>4</sup> Su nombre oficial fue Plan Provincial de Reconstrucción Gobernador de Buenos Aires Coronel Manuel Dorrego.

<sup>5</sup> Díaz, Gabriel y Vega, Sergio. “Operativo Dorrego (1973). La institucionalidad fallida” en *Voces recobradas. Revista de Historia Oral*, núm. 27, CABA, 2009, pp. 26-37; y Besoky, Juan. “Hacia la convergencia cívico-militar: el operativo Dorrego”. Ponencia presentada en las *IX Jornadas de Sociología de la UBA*, Universidad de Buenos Aires, 2011.

<sup>6</sup> Fraga, Rosendo. *Ejército: del escarnio al poder (1973-1976)*. Buenos Aires, Planeta, 1988; y Rouquié, Alain. *Poder militar y sociedad política en la Argentina. II, 1943-1973*, Bs.As. Emecé, 1982.

En este trabajo nos proponemos poner en diálogo el Operativo Dorrego con la dinámica de intervenciones políticas que llevó a cabo la Tendencia Revolucionaria del Peronismo en la Provincia de Buenos Aires a lo largo de 1973. Con este enfoque buscamos reponer en el centro de análisis los intentos de la Tendencia Revolucionaria por realizar acciones que fueran más allá de la lucha armada. De esta manera, nos proponemos recuperar algunos de los sentidos y ensayos políticos puestos en juego por este actor en la coyuntura de 1973, y que han sido poco abordados desde los estudios académicos más centrados en la lógica de la violencia guerrillera y la militarización de los conflictos políticos. A través del relevamiento de fuentes documentales, periodísticas y testimonios orales analizaremos las prácticas, las motivaciones y los sentidos que condensó esta apuesta política. Para ello es importante no perder de vista que este hecho se produjo en una coyuntura por demás tensionante para el conglomerado de la izquierda peronista a nivel nacional y provincial, pero aún abierta a iniciativas de trabajo político territorial, con el objetivo de incidir en las relaciones de fuerza al interior del movimiento peronista en pos de su proyecto revolucionario.

Consideramos que la participación y el accionar de la Tendencia en el Operativo Dorrego debe verse dentro de una estrategia de mayor alcance trazada por este actor que tuvo como objetivo adaptarse a la coyuntura abierta por el retorno de Perón, sin abandonar su programa revolucionario. Estas estrategias incluyeron un conjunto vasto de prácticas políticas no armadas y el despliegue institucional de muchos de sus militantes a partir de marzo de 1973, para quienes la participación en el gobierno y el trabajo legal desde las estructuras del Estado ocupó un lugar central dentro del proyecto mayor de liberación nacional y social. Con ello, intentamos aportar una mirada menos estática sobre el comportamiento de las organizaciones revolucionarias peronistas -en particular aquellas que optaron por participar del juego electoral-. Por ello, optamos por dejar de lado el énfasis puesto en el análisis de las acciones armadas como forma de militancia paradigmática de aquellos años, para atender especialmente a la relación compleja, dinámica y cambiante que ellas tuvieron en la acelerada coyuntura histórica.

El Operativo fue central en cuanto a las definiciones ideológicas y alineamientos políticos que se produjeron dentro del peronismo -que ubicaron definitivamente a Bidegain junto con la Tendencia y sectores nacionalistas del Ejército por un lado, enfrentados a los sectores ortodoxos de la rama política y sindical por otro. Justamente ese carácter nos permitirá reconstruir los elementos de la trama política que incidieron directamente en la posterior caída en desgracia del gobernador y en el marginamiento definitivo de la Tendencia del ámbito institucional provincial bonaerense. Es precisamente dentro de este contexto en el cual el Operativo Dorrego cobra sentido como parte de los rumbos cambiantes de la dinámica política en un momento caracterizado por la ofensiva violenta de los sectores de la derecha político-sindical del Movimiento contra la izquierda peronista, y el aval de estos hechos por parte de Perón.

### **Construyendo la patria socialista: la Tendencia en el gobierno de Oscar Bidegain**

Desde sus comienzos, la gestión de Oscar Bidegain fue reconocida junto con otras cinco provincias (Córdoba, Santa Cruz, Formosa, Salta y Mendoza), como parte integrante de las gobernaciones que mantenían estrechos vínculos con la izquierda peronista<sup>7</sup>. Los

<sup>7</sup> Servetto, Alicia. 73/76. *El gobierno peronista contra las “provincias montoneras”*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2010; y Antúnez, Damián. *Caras extrañas. La Tendencia Revolucionaria del Peronismo en los*

orígenes de este proceso se pueden ubicar en el contexto de reapertura democrática y reorganización partidaria a comienzos de la década del setenta, escenario que condujo a muchas organizaciones armadas peronistas a replantear su estrategia revolucionaria de cara al proceso electoral y el posible retorno del peronismo al poder.

Hacia fines del año 1971, Montoneros -organización que hegemonizó el espacio político de la Tendencia-, en un documento interno ya catalogaba a la participación en las estructuras partidarias como un “método revolucionario secundario” a la par de otros actos reivindicativos como huelgas, tomas de fábricas y facultades, luchas callejeras, manifestaciones y hechos insurreccionales. Esto, además de reforzar la línea de trabajo político en los frentes de masas, dejaba abierta la posibilidad para el apoyo a las urnas y la futura inserción de sus cuadros en la estructura institucional del Movimiento.<sup>8</sup>

Por otra parte, hacia fines de 1972, la fusión de Montoneros con otras organizaciones armadas como Descamisados y agrupaciones del peronismo revolucionario como JP-FURN,<sup>9</sup> proclives a participar del proceso electoral, potenciaron el vuelco de la organización hacia la salida democrática y el trabajo político institucional. La organización entendía esta posición como una táctica efectiva para ganar espacios en el aparato estatal y desde allí contribuir al proyecto estratégico de cambio de estructuras.<sup>10</sup>

En el caso de Descamisados, se trataba de una organización con un extenso trabajo político y gremial previo, con inserción en agrupaciones territoriales del Gran Buenos Aires (Villa Martelli, Vicente López) y el Gran La Plata, lo que a su vez se articulaba con el sostenimiento de posiciones políticas más cercanas a la línea “movimientista” en los debates que atravesaron las organizaciones armadas peronistas durante el año 1971-1972.<sup>11</sup> De aquí se deriva que su incorporación a Montoneros y la instalación de sus principales dirigentes en la ciudad de La Plata resultó un hecho determinante en el

---

*gobiernos provinciales* (Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Santa Cruz y Salta, 1973-1974), Rosario, Prohistoria, 2015.

<sup>8</sup>“Montoneros. Línea Político-Militar. Documento interno. 1971” en Baschetti, Roberto (comp.). *Documentos 1970-1973. De la guerrilla al gobierno popular*, La Plata, Editorial de La Campana, 1996, pp. 249-270. Para un análisis de este documento y la estrategia del trabajo político de Montoneros ver Lanusse, Lucas. *Montoneros. El mito de sus 12 fundadores*. Bs.As., Vergara, 2007; y Pacheco, Julieta. “Montoneros a la luz de su programa”. Revista *THEOMAI Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo*. Núm. 29, primer semestre, 2014.

<sup>9</sup>A mediados de la década del '60 en la ciudad de La Plata la generación de jóvenes peronistas que ingresaron a la Universidad fundaron la Federación Universitaria de la Revolución Nacional, primera agrupación estudiantil de este signo político en la UNLP. Desde sus comienzos estuvo fuertemente vinculada con la nueva camada de militantes que por la misma época refundaron la histórica Juventud Peronista en La Plata, siendo ambas organizaciones la expresión más nutrida y destacada de la militancia juvenil ligada al Peronismo Revolucionario en la zona. Ver Robles, Horacio “La Plata en las vísperas montoneras : Una reconstrucción de las condiciones sociales y políticas de la masificación y radicalización política de la JP platense y su articulación con Montoneros (1970-72)” (En línea). *Cuestiones de Sociología*, (5-6): 339-368. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr\\_4064/pr\\_4064.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr_4064/pr_4064.pdf)

<sup>10</sup> Perdía, Roberto. *La otra historia. Testimonio de un jefe montonero*, Buenos Aires, Grupo Ágora, 1997, pp. 110 y 126. Ver también “Nuevo lema de la Juventud Peronista: Cámpora al gobierno, Perón al poder”. *La Opinión*, 21/12/1972, p.13.

<sup>11</sup>Castro, Flora y Salas Ernesto. *Norberto Habegger: Cristiano, Descamisado, Montonero*, Bs.As, Colihue, 2011, p. 44. Sobre la experiencia fallida de las OAP y los debates internos ver González Canosa, Mora. “Las ‘Organizaciones Armadas Peronistas’ (OAP): un análisis comparativo de los (re)posicionamientos de las FAR”. En: Tortti, Celentano, Chama. *La nueva izquierda argentina (1955-1976). Socialismo, peronismo y revolución*, Rosario, Prohistoria, 2014.

posterior vínculo con el gobernador Bidegain y el apoyo a su candidatura durante la campaña electoral en el verano de 1973.<sup>12</sup>

En el caso del grupo de la JP-FURN, la trayectoria de activismo político, universitario y territorial dentro del peronismo revolucionario que conjugaban sus militantes, también incidió en la posición dominante que asumió este grupo a favor del trabajo político e institucional y el apoyo a las elecciones, en lo que entendían como la posibilidad clave para dar la pelea interna dentro de las estructuras del Movimiento contra los sectores “burocráticos” y “traidores”.<sup>13</sup>

De esta fuerte vinculación entre los cuadros dirigentes de Descamisados y los militantes de la JP-FURN de La Plata, ya todos reunidos como integrantes orgánicos de Montoneros, surgió una de las principales bases de apoyo político que sustentó la candidatura del gobernador Bidegain.<sup>14</sup> En la etapa postelectoral, esto se tradujo en la efectiva ocupación de espacios en el entramado gubernamental y en la ejecución de políticas de corte social y popular que buscaban contribuir a un proceso de largo alcance cuyo objetivo era la construcción de la “patria socialista”.

Cabe señalar que, si bien la lucha armada como metodología revolucionaria siguió formando parte de la concepción estratégica trazada por la conducción de Montoneros,<sup>15</sup> en la coyuntura política que se abrió con el triunfo electoral del peronismo el 11 de marzo de 1973, la apuesta por la actividad legal y el trabajo político institucional se volvió una opción sumamente potente. Para el caso de la Provincia de Buenos Aires, esto se puede observar no sólo en los numerosos cargos ministeriales que quedaron bajo su órbita, sino también a través de las novedosas y variadas formas de encarar el trabajo institucional.<sup>16</sup>

Ya desde los primeros días de gobierno se pusieron en marcha un conjunto de medidas, proyectos y prácticas políticas desplegadas por la militancia revolucionaria que apuntaron a la ampliación de canales de participación de los sectores populares en la

<sup>12</sup>Los cuadros de Descamisados que se instalaron en la ciudad de La Plata fueron Norberto Habegger, Juan Marcelo Soler, Rodolfo Ojea Quintana y Juan Carlos Alsogaray, pasando a formar parte de la conducción de la Columna Sur de Montoneros. Su instalación buscaba promover la incorporación de las distintas agrupaciones peronistas preexistentes de la zona que al calor de la radicalización política deseaban integrarse a esta organización, tales como el grupo JP-FURN. Entrevista Flora Castro, 22/06/2012, La Plata.

<sup>13</sup>Entrevista a Hugo Bacci, 02/04/2012, La Plata. Integrante de la JP-FURN La Plata, militante de Montoneros, ocupó el cargo de Director de Ganadería en el Ministerio de Asuntos Agrarios de la provincia hasta la renuncia de Bidegain. Ver también Amato, Fernando y Bazán, Christian *Setentistas. De La Plata a la Casa Rosada*, Buenos Aires, Sudamericana, 2008, p. 192.

<sup>14</sup>Es importante señalar que la falta de una estructura propia en la que recostarse para contrarrestar el peso del aparato sindical en la provincia, motivó la decisión del futuro gobernador de inclinarse hacia la juventud radicalizada del Movimiento como base de apoyo político. Para un análisis de los conflictos en la interna peronista provincial ver Antúnez, Damián. *Caras extrañas. La Tendencia Revolucionaria del Peronismo en los gobiernos provinciales (Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Santa Cruz y Salta, 1973-1974)*, Rosario, Prohistoria, 2015.

<sup>15</sup>Ver “Montoneros. Boletín Interno nº 1”. Primera quincena de mayo de 1973. Cfr. Baschetti, Documentos, 1970-1973... p. 568. “Apoyar, defender y controlar”. Comunicado del 24-5-73 de FAR y Montoneros ante la asunción del Dr. Héctor Cámpora. *El Descamisado*, Nº 2, 29/5/1973.

<sup>16</sup>Además del área de Gobernación bajo la dirección de Bidegain, los Ministerios de Gobierno, Asuntos Agrarios, Salud y Bienestar Social y Obras Públicas fueron en su totalidad ocupados por funcionarios de la Tendencia. A lo que debemos sumarle importantes cargos en el área de Educación y Economía. Asimismo, en la legislatura provincial militantes de JP-Montoneros ocuparon también numerosas bancas en ambas Cámaras.

gestión pública –bajo formas asamblearias y de acción directa-, así como a la organización y construcción de poder político territorial con las bases.

Al respecto, entre otras iniciativas podemos mencionar la recuperación de tierras fiscales y la formación de cooperativas de trabajo y comercialización entre productores locales; la creación de Mesas de Trabajo y Comisiones Ejecutivas de Respuesta Inmediata como nuevas modalidades de toma de decisiones y gestión; la toma, expropiación y gestión del predio de la República de los Niños y la formación de equipos de trabajo de reconstrucción por parte de la JP; la descentralización de la atención sanitaria y la participación directa de la comunidad barrial en la atención médica; etc. (Tocho, 2014). Al hacer un balance del conjunto de medidas y prácticas arriba mencionadas, podemos identificar, por un lado, el sentido popular, anti jerárquico y distributivo de las propuestas encaradas, así como también al carácter altamente especializado que revestían muchas de ellas, lo cual nos habla de una trayectoria previa de profesionalización y trabajo político-técnico de sus militantes en diferentes ámbitos (universitario, gremial) que nutrieron luego la gestión institucional.

En síntesis, podemos observar el peso no menor que tuvo la intervención política no armada de la Tendencia a partir del 25 de mayo de 1973. Esta etapa era definida por Montoneros como de “Reconstrucción Nacional” (primer momento del proceso de Liberación Nacional y Social); por lo cual el diseño y la sanción de medidas gubernamentales que promovieran el desarrollo y la soberanía nacional adquirió una prioridad inédita para esta organización.<sup>17</sup>

### **La cruzada contra el enemigo interno y la respuesta de la Tendencia**

Tanto la masacre de Ezeiza como la renuncia de Héctor Cámpora a la presidencia de la Nación representaron dos momentos claves del quiebre de las relaciones entre Perón y los sectores radicalizados de su Movimiento. Las conocidas palabras del líder al día siguiente de su llegada definitiva al país, expusieron con toda crudeza los límites infranqueables de su proyecto frente a las demandas de cambio de la militancia revolucionaria y de amplios sectores de la sociedad civil movilizada.<sup>18</sup> Por otra parte, el alejamiento forzado de Cámpora, fue percibido por la Tendencia como un golpe directo al poder de movilización y acción política que la organización venía ejerciendo en el gobierno, anunciando el nuevo realineamiento de fuerzas dentro del peronismo y la hegemonía de los sectores de la ortodoxia política y sindical.

Dentro de este proceso de realineamiento interno en el peronismo y luego de la salida de Cámpora, en la Provincia de Buenos Aires se incrementaron las presiones contra la ascendencia de figuras de la Tendencia que ocupaban cargos importantes en el gabinete.

---

<sup>17</sup> Ver “Montoneros. Boletín Interno n° 1. Primera quincena de mayo de 1973”. Cfr. Baschetti, Documentos, 1970-1973... pp. 568 y ss.; y “Construir el poder popular”. *El Descamisado* N° 4, 12/06/1973, pp 2-4. Según Gillespie para Montoneros la etapa de “Reconstrucción y Liberación Nacional” tenía un carácter transitorio, tendiente a la “construcción nacional del socialismo”, siendo la presencia de Perón y el liderazgo de la clase obrera en el Movimiento lo que aseguraba el rápido paso de una etapa a la otra. Gillespie, Richard. *Los Montoneros. Soldados de Perón*. Buenos Aires, Grijalbo, 1998, p. 162.

<sup>18</sup> Horas después del enfrentamiento, en su conocido discurso, Perón dejó en claro su total alejamiento del proceso de radicalización y de la “patria socialista”, llamando al orden, la desmovilización, la verticalidad y la ortodoxia doctrinaria. Lapolla, Alberto. *Kronos: Historia de las luchas y organizaciones revolucionarias de los años setenta. Volumen II: La esperanza rota (1972-1974)*. La Plata, de la Campana, 2005, pp. 204-205.

A través de denuncias de “infiltración marxista” y críticas directas a la persona de Bidegain provenientes de grupos sindicales encabezados por el propio vicegobernador Victorio Calabró, se empezaba a forjar un nuevo equilibrio de fuerzas al interior del aparato gubernamental.<sup>19</sup>

El clima de crisis institucional al que se llegó a principios de agosto - en medio de atentados y rumores sobre una inminente dimisión del gobernador-<sup>20</sup> finalmente decantó en la renuncia de importantes funcionarios ligados directamente a la Tendencia: Floreal Ferrara (Ministro de Salud y Bienestar Social); Julio Troxler (Subjefe de la Policía bonaerense); Rolando García (titular de la Asesoría Provincial de Desarrollo), y Leandro Maissonave (Secretario de Gobernación).<sup>21</sup>

Estos hechos se articularon a nivel nacional con un conjunto de medidas y disposiciones que apuntaban directamente a recortar el poder político y de movilización de las organizaciones de la izquierda peronista dentro del gobierno y el partido, cuando no a erradicar definitivamente y en forma violenta su inclusión misma en el Movimiento. En este sentido se encuentran las instrucciones tomadas por el Consejo Superior del Movimiento Nacional Justicialista (CSMNJ) en las que clausuraban todos los ateneos, agrupaciones y Unidades Básicas que no hubieran sido reconocidas oficialmente por la rama política de ese Consejo, lo que en la práctica implicaba la exclusión y el rechazo de las agrupaciones de la Tendencia y su imposibilidad de competir dentro del Partido, asegurando así el control de los sectores de la derecha político sindical en las estructuras del Movimiento.<sup>22</sup>

Si estas resoluciones buscaban aislar a la Tendencia debilitando su representatividad en los órganos oficiales del Movimiento, otras dos leyes importantes del período (Ley de Asociaciones Profesionales y Ley de Prescindibilidad) apuntaban directamente contra la hegemonía de los sectores radicalizados en el movimiento obrero y el Estado. La primera, enviada al Congreso en el mes de octubre y sancionada en noviembre, implicó el recorte de experiencias antiburocráticas y basistas a través del fortalecimiento de las estructuras tradicionales del aparato sindical, lo que despertó una ola de manifestaciones y plenarios de discusión lanzados por la JTP que fueron

---

<sup>19</sup> En una entrevista Calabró señaló que además de Cámpora “había mandatarios provinciales disfrazados de peronistas que también debían ser barridos”, y que no había dudas sobre la “necesidad de una limpieza profunda en nuestro gobierno”. *El Día*, 13/07/1973, “El Vice Gobernador exhortó a movilizarse en apoyo de Perón”. Tapa y p. 9.

<sup>20</sup> En varias oportunidades tanto Floreal Ferrara como Gallo Mendoza, junto a otros militantes y funcionarios de la Tendencia, debieron salir corriendo de sus respectivos Ministerios debido a los ataques realizados por grupos de la CNU y la “patota” sindical armada que acompañaba al vicegobernador. Entrevista a Hugo Bacci, op. cit. Entrevista a Flora Castro, op. Cit.

<sup>21</sup> *El Día*, 27/07/1973, p.6; 19/08/1973 Tapa, y 20/08/1973 Tapa. Ver también *El Descamisado* N° 12, 7/08/1973, p. 29.

<sup>22</sup> Ver “La depuración y los anhelos de las bases” *Militancia Peronista para la liberación* N° 20, 25/10/1973, p. 8. Estas medidas se complementaban con otras de similar orientación, como el proyecto de conformar una JP contraria a la de la Tendencia (la Juventud Peronista de la República Argentina) y con plena representación en el CSMNJ; la designación de López Rega como intermediario directo entre Perón y los grupos juveniles; la nominación de Julio Yessi al frente de la Rama Juvenil; la destitución de Juan Manuel Abal Medina de su cargo de Secretario General y la declaración del CSMNJ acusando a Héctor Cámpora y Obregón Cano de “infiltrados marxistas” pidiendo su expulsión del Movimiento; el pedido y finalmente renuncia del Rector Interventor de la UBA, Rodolfo Puiggrós, entre otras. Ver Besoky, Juan. “Hacia la convergencia cívico-militar: el operativo Dorrego”. Ponencia presentada en las *IX Jornadas de Sociología de la UBA*, Buenos Aires, 2011 y Franco, Marina. *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y “subversión”, 1973-1976*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2012.

duramente reprimidos.<sup>23</sup> La segunda, sancionada en noviembre, fue un proyecto que surgió originalmente para poner fin al “continuismo” de los funcionarios legados por la dictadura militar pero que rápidamente fue reconvertida para llevar adelante despedidos de una gran cantidad de funcionarios y trabajadores estatales vinculados a la Tendencia.<sup>24</sup>

Por último, en función de sus implicancias políticas y de la caza de brujas que habilitó en las administraciones provinciales, no podemos dejar de mencionar el “Documento Reservado”. En una reunión con gobernadores y vices convocada el 1 de octubre, se dio a conocer una “orden reservada” firmada por el CSMNJ y presentada por el mismo Perón, en la que se oficializaba el mandato de depuración ideológica dentro del Movimiento en vistas a lograr una próxima gestión bajo la “más estricta y pura ortodoxia peronista”. Como parte de las Directivas emanadas de este documento, se estipulaba el inicio de un “estado de guerra permanente contra la infiltración marxista que sufría el Movimiento Nacional Justicialista”, haciendo un llamamiento directo al esclarecimiento y definición pública de todos sus integrantes en favor de la doctrina Justicialista.

Bajo este registro de guerra interna, en dicho documento se establecía también la urgencia de que las administraciones provinciales y municipales se ajusten “a los propósitos y desenvolvimiento de esta lucha, ya que a ellos les compete la principal responsabilidad de resguardar la paz social”, señalamiento por demás amenazante para la gestión del gobernador Oscar Bidegain.<sup>25</sup>

Ante estos sustanciales reveses, la reacción inicial de las organizaciones juveniles nucleadas en la Tendencia consistió en una importante demostración pública de su capacidad de movilización, con el objetivo de tomar contacto directo con el líder y medir fuerzas con los otros sectores del Movimiento.<sup>26</sup> Esto es lo que sucedió tempranamente en la movilización del 21 de julio a la residencia de Gaspar Campos para “romper el cerco” que separaba a Perón de su pueblo, y en la del 31 de agosto frente a la sede de la CGT nacional en apoyo de su candidatura presidencial.

No obstante, la contestación del líder ante estos sucesos fue contundente: en el primer caso, decidió recibir sólo a una mínima delegación y nombró como su interlocutor a

<sup>23</sup> “Contratapa”. *El Descamisado* N° 24. 30/10/1973.

<sup>24</sup> Ver Abbattista, Lucía y Tocho, Fernanda “El verano caliente del '74. La Tendencia Revolucionaria del peronismo entre la asunción de Perón y el aniversario del “triunfo popular”. *Actas de las VII Jornadas de Sociología de la UNLP*, Universidad Nacional de La Plata, diciembre de 2012. Una tercera y muy polémica Ley sancionada finalmente en enero de 1974 pero enviada al Congreso en esta misma época fue la Reforma al Código Penal, fuertemente resistida por la Tendencia y que derivó en la renuncia de 8 de sus diputados al Congreso de la Nación.

<sup>25</sup> “Drásticas instrucciones a los dirigentes del Movimiento para que excluyan todo atisbo de heterodoxia marxista: el Documento Reservado”, *La Opinión* 2/10/1973, Tapa. Ver también los análisis de Franco, Marina, *Un enemigo para la nación...* y Hernán Merele en torno a la avanzada represiva dentro del peronismo en la provincia de Buenos Aires. Cfr. Merele, Hernán. “El proceso represivo en los años setenta constitucionales. De la “depuración” interna del peronismo al accionar de las organizaciones paraestatales” en Aguila, Garaño y Scatizza (coord.) *Represión estatal y violencia paraestatal en la historia reciente argentina: Nuevos abordajes a 40 años del Golpe de Estado*. Ensenada, UNLP, FaHCE, 2016, pp. 99-123

<sup>26</sup> Montoneros utilizó la “teoría del cerco” como primera explicación ante el comportamiento crítico de Perón, quien -según esta teoría- se encontraba senil y cercado por personajes siniestros como López Rega e Isabel, los cuales impedían su contacto con las masas y el fiel conocimiento de la realidad. Ver Gillespie, Richard. *Los Montoneros. Soldados de Perón*. Buenos Aires, Grijalbo, 1998, p. 182.



López Rega; en el segundo, avaló la intervención de patotas de la UOM y de la CGT nacional a la conducción regional cegetista de Salta, en manos de Armando Jaime, reconocida figura del sindicalismo combativo.<sup>27</sup>

Debemos recordar que el aumento en la capacidad de movilización de la Tendencia no fue proporcional a su representación en las listas del Movimiento. Si bien la movilización de sus agrupaciones había sido importante durante el Operativo Retorno (activismo de Luche y Vuelve), en la segunda mitad del año 72, y durante toda la campaña de principios del 73, no obstante - y a pesar de volcarse a favor del juego electoral- no logró plasmarse en la obtención de lugares mayoritarios dentro de las listas del Movimiento (rama política, sindical, femenina y juvenil) obteniendo un porcentaje menor de la representación total. Por otra parte, esa lógica de acción directa fue desautorizada cada vez con mayor virulencia por Perón luego de su regreso, agravándose aún más con la muerte del Secretario General de la CGT, José Ignacio Rucci, adjudicada a Montoneros.

De esta forma, comenzaban a evidenciarse para la Tendencia los límites de un accionar que apelaba a la movilización -por fuera de las estructuras institucionales formales- como respuesta inmediata para contrarrestar los embates de la ortodoxia político sindical y del propio jefe del Movimiento. Como veremos a continuación, con el lanzamiento del Operativo Dorrego esa capacidad de convocatoria y movilización de las bases comenzará a articularse con una estrategia de mayor alcance que incluirá una política de alianza con sectores nacionalistas del Ejército que proyectaba la conformación de un Frente de Liberación Nacional.

### **Política frentista: militares y militantes “codo a codo” por la Reconstrucción Nacional<sup>28</sup>**

La llegada del peronismo al poder produjo notables cambios en la relación entre Montoneros y las Fuerzas Armadas (FFAA). Según el relato de uno de sus principales miembros, los contactos entre la organización y figuras importantes del Ejército comenzaron a ser fluidos ya en los primeros meses de 1973, llegando incluso a acercarle a Perón en las reuniones que mantuvieron en Roma y Madrid, los nombres de varios militares (Cesio, Dalla Tea y Carcagno) como posibles candidatos para conducir la fuerza.<sup>29</sup>

La vinculación que Montoneros promovía con este actor, que hasta ese momento había sido su principal enemigo, respondía a la lectura política que realizaba esta organización de la nueva coyuntura abierta en 1973. En esta lectura, visualizaban como positivo un acercamiento a las FFAA tanto por ser una institución del Estado, como en especial para menguar lo que entendían como una posición sectaria y antipopular que podría devenir en un nuevo golpe contra el gobierno peronista. Así lo expresa uno de sus cuadros de conducción:

[...] restablecida la soberanía popular, entendimos –a diferencia del ERP- que ya no había razones para continuar la lucha armada ni para el enfrentamiento con las FFAA [...] era necesario generar lazos de solidaridad que pusieran límites a sus

<sup>27</sup>Gasparini, Juan. *Montoneros. Final de cuentas*, Buenos Aires, Puntosur, 1998, p. 62; y Lapolla, *Kronos...* p. 242.

<sup>28</sup> “Operativo codo a codo” fue también otro de los nombres con que se conoció este programa.

<sup>29</sup> Perdiá, *La otra historia...* p.141.

tendencias elitistas. Creíamos que de esa manera alejábamos los riesgos de los golpes de estado y favorecíamos esa interrelación necesaria entre la sociedad y sus instituciones militares.<sup>30</sup>

La línea ideológica de Montoneros definía como contradicción principal el enfrentamiento entre Imperio-Nación, en lugar de Burguesía-Proletariado, y la concepción de un Frente de Liberación Nacional (FLN) policlasista –bajo el liderazgo de la clase obrera- que actuaría en el proceso de lucha antiimperialista. Esta línea era la que habilitaba de lleno la posibilidad de establecer acuerdos con otros actores, más aún con los sectores nacionalistas de la corporación militar.<sup>31</sup>

Muestra de ello fueron las declaraciones que brindaron los principales dirigentes de FAR y Montoneros en una conferencia de prensa en el mes de junio de 1973. Allí, además de definir los términos de la contradicción principal como “liberación o dependencia”, destacaron la importancia de forjar alianzas con todos los sectores identificados con el objetivo de liberación. En este sentido, se planteaba que “las FFAA son un actor que debe integrarse al proceso de reconstrucción y liberación nacional”, cuyos integrantes “deben comprender que si se encierran en sus cuarteles bajo la consigna de un supuesto profesionalismo, lo único que conseguirán será aislarse del pueblo”.<sup>32</sup>

Así también lo expresa otro miembro de la conducción nacional, Fernando Vaca Narvaja, a raíz del Operativo Dorrego y las expectativas en torno a la ampliación de la base social y política del FLN:

Hasta antes del '73 era impensable que nosotros estuviéramos trabajando en un tema social con los militares. Pero esto luego, de alguna manera, reflejaba la intencionalidad política de Montoneros respecto de la situación del país: la conformación de un Frente de Liberación Nacional que incluyera a las Fuerzas Armadas.<sup>33</sup>

---

<sup>30</sup> Perdía, *La otra historia...* p. 174.

<sup>31</sup>Ver “Montoneros. Boletín Interno n° 1. Primera quincena de mayo de 1973”. Cfr. Baschetti, *Documentos, 1970-1973...* pp. 568-616. En el punto 3.2.3.2 denominado Nuestro plan de ataque, se plantea, entre otras formas de organización de masas política y militar, “la constitución de un **ejército regular del FLN a partir de sectores militares que hoy adhieren al Frente, de la captación ideológica para el MLN de la oficialidad joven (hasta capitán), suboficiales y tropa**”. Como así también la “**organización de las milicias populares** con la preparación de una estructura de combate y una estructura de logística de apoyo y mantenimiento”. (resaltado nuestro).

<sup>32</sup>“FAR y Montoneros. Conferencia de Prensa. Junio de 1973”. Cfr. Baschetti, *Documentos, 1970-1973...* p. 75 y ss. Sobre las tradiciones peronistas de izquierda que influyeron en la concepción de Montoneros y su relación con las FFAA ver Caviaasca, Guillermo. “La cuestión militar y las organizaciones guerrilleras argentinas”. *Cuadernos de Marte. Revista latinoamericana de sociología de la guerra*. Año I, Nro. 2, octubre, 2011.

<sup>33</sup>Vaca Narvaja, Fernando y Furgoni, Gustavo. *Fernando Vaca Narvaja con igual ánimo. Pensamiento político y biografía autorizada*, Buenos Aires, Colihue, 2006, p. 227. El dirigente montonero asimismo relata que la organización ya venía realizando trabajo político dentro de las FFAA, con aquellos sectores que protagonizaron levantamientos dentro de la Escuela de Mecánica de la Armada, o en cuarteles de Corrientes y el Litoral el mismo 17 de Noviembre de 1972, día del retorno de Perón. Para el caso de Julio Cesar Urien, guardiamarina que se sublevó en la Escuela de Mecánica de la Armada e ingresó a Montoneros ver Anguita, Eduardo y Caparrós, Martín *La voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina. Tomo 3/ 1973-1974. La patria socialista*. Buenos Aires, Ediciones Booket. 2006, p. 609. Luego de esta experiencia Urien se incorporó a la Secretaría Militar de Montoneros y ofició contactos entre la organización y los militares.

Por otra parte, experiencias en el plano internacional y especialmente latinoamericano, en las que Generales del Ejército encabezaban gobiernos de reformas radicales en un sentido popular y antiimperialista, abonaban también a una mirada permeable y no monolítica sobre las FFAA como actor político, y a gestar potenciales vínculos con sus sectores progresistas. La experiencia más temprana de Nasser en Egipto, así como la de Velasco Alvarado en Perú, Torres en Bolivia y Torrijos en Panamá, fueron seguidas muy de cerca por la conducción de Montoneros, ejerciendo una influencia en todo el amplio espectro de la izquierda peronista.<sup>34</sup>

En paralelo a esta estrategia frentista planteada por Montoneros, al interior de las FFAA se sucedieron importantes cambios y realineamientos a principios de 1973 que resultaron favorables para este acercamiento.

La debilidad y crisis que sobrevino a las corrientes más liberales y antiperonistas dentro del Ejército luego del fracaso del Gran Acuerdo Nacional, dieron lugar a la ascendencia de un grupo de militares que adscribían a una línea de apertura democrática, nacional-populista, encarnada en un “profesionalismo comprometido” con el nuevo proceso político. Con centro en el V Cuerpo del Ejército en Bahía Blanca, el Coronel Carlos Dalla Tea, el Coronel Juan Cesio y el General Jorge Raúl Carcagno, aparecían como los principales representantes de estas posiciones, y más proclives al diálogo con los grupos radicalizados del peronismo.

Según el cumplimiento de una ley no escrita dentro de la fuerza militar, la designación de Jorge Carcagno como Comandante en Jefe del Ejército, al ser el más joven de los generales de su división, determinó el pase a retiro de los ocho colegas más antiguos que él. De acuerdo al historiador Alain Rouquié, el nuevo comandante pertenecía, como Perón, al cuerpo de Infantería y reducto “colorado”, lo que significó un duro golpe para la camarilla “azul” de la Caballería que dominaba el ejército desde 1960, la cual sufrió una especie de depuración. “Era el fin de una época, nuevas relaciones cívico militares tomaban forma, mientras que en el ejército se modificaban las relaciones entre las armas”.<sup>35</sup>

Si bien los antecedentes de Carcagno no eran demasiado auspiciosos de cara al vínculo con sectores del campo revolucionario peronista,<sup>36</sup> con el paso del tiempo éste y sus allegados dieron muestras no sólo de la aceptación de la salida electoral como única opción viable, sino también de la cercanía con el proyecto de Cámpora, a través de

---

<sup>34</sup>Para analizar el influjo de los gobiernos progresistas de la región en la izquierda peronista ver Nercesián, Inés. “La izquierda peronista y los gobiernos nacionalistas de la región”. En: Tortti, C., Chama, M. y Celentano, A. (coord.) *La Nueva Izquierda argentina (1955-1976). Socialismo, peronismo y revolución*. Rosario, Prohistoria, 2014, pp.189-210.

<sup>35</sup>Rouquié, *Poder militar y sociedad política...* pp. 296-297; Bernetti, Jorge. *El Peronismo de la victoria*. Buenos Aires. Legasa, 1983, p. 166. Según Bonasso, la elección de Carcagno corrió por cuenta de Perón, siendo ésta una opción intermedia entre una terna que por derecha postulaba al militar López Aufranc y por izquierda al Coronel de Inteligencia Dalla Tea, lo que hubiera significado el pase a retiro de más de 40 Generales. Opción finalmente descartada frente a las posibles reacciones que dicho descabezamiento podría generar en el cuerpo castrense. Cfr. Bonasso, Miguel. *El presidente que no fue. Los archivos ocultos del peronismo*, Buenos Aires, Planeta. 1997, p. 450.

<sup>36</sup>Carcagno había participado en la represión al Cordobazo como Jefe de la IV Brigada de Infantería Aerotransportada, y también en el accionar contra Montoneros a raíz de la toma de la localidad cordobesa de La Calera. Según Perdía, Carcagno le habría confesado que luego del Cordobazo se prometió hacer todo lo posible para que nunca más el ejército estuviera enfrentado con el pueblo. Cfr. Perdía, *La otra historia...* p. 207.

contactos fluidos con Juan Manuel Abal Medina sostenidos en la etapa de transición electoral.<sup>37</sup>

De acuerdo con el testimonio de Rodolfo Galimberti, el plan de Carcagno consistía en avanzar sobre los puestos de conducción del Ejército con el objetivo de llevar adelante una política antiimperialista, que revirtiera la persistente hegemonía de la doctrina de Seguridad Nacional en la Fuerza. Asimismo, según el ex delegado juvenil, también le habría sugerido a Montoneros meses antes del Operativo “formar una milicia nacional para desarrollar una política de fronteras, una versión similar al Operativo Dorrego pero a nivel nacional”.<sup>38</sup>

Precisamente, en su discurso de asunción como Jefe castrense, Carcagno dio muestras de sus posiciones progresistas, al reconocer que “el pueblo es el único depositario de la soberanía” y que, de ahora en más, correspondía al Ejército “honrar sus armas, para contribuir a la unión de todos los argentinos, sin distinción de credo político o de postura ideológica”.<sup>39</sup> Palabras que iban en concordancia con el rol democrático y popular que el Presidente Héctor Cámpora le asignaba a las FFAA en la nueva etapa constitucional, y de la política anti represiva que el Ministro del Interior Esteban Righi encaraba en la Policía Federal por la misma época.<sup>40</sup>

Dentro de este marco, la relación de la nueva cúpula militar con la dirección de Montoneros comenzó a incrementarse. Los primeros contactos a principios de 1973 se habían realizado a través de militantes de la JP ligados al Sindicato de la Construcción en Bahía Blanca, lugar donde Carcagno y su Estado Mayor ejercían funciones. Luego de su asunción ya como Jefe del Ejército, las reuniones entre ambas conducciones se volvieron más regulares, con el objetivo -según el testimonio de Perdía- de lograr acuerdos políticos para el pos gobierno frente a una eventual muerte de Perón.<sup>41</sup>

Montoneros impulsó este plan debido al conocimiento del grave deterioro de la salud de su líder. Así señalaban:

Sin Perón existía el riesgo de que los sectores identificados con las viejas políticas, que controlaban la mayor parte de los mandos efectivos, intentaran una nueva aventura golpista. Por ello promovimos un encuentro secreto con Carcagno y su Estado mayor [...] la implicancia del acuerdo se limitaba a procurar un mayor equilibrio en el poder y evitar las acechanzas e intentos hegemónicos que pudiera hacer López Rega, a partir de su influencia sobre Isabel.<sup>42</sup>

<sup>37</sup>Bernetti, *El peronismo de la victoria...* p. 127.

<sup>38</sup>Galimberti citado por Bernetti, *El peronismo de la victoria...* p. 169.

<sup>39</sup>Reportaje de Carcagno para el diario *La Opinión*, citado en Besoky, *Hacia la convergencia cívico-militar...* Otro hito destacable fue la posición que Carcagno sostuvo en la X Conferencia de Ejércitos Americanos, a principios de Septiembre en Venezuela, en la que junto con la delegación de Perú, se manifestó a favor de una política de defensa continental antiimperialista, proponiendo incluso la “creación de organismos de coordinación militar entre ejércitos de Latinoamérica que excluyan a los EEUU”. Esta declaración fue acompañada del pedido de retiro de las misiones norteamericanas y francesas instaladas en nuestro país desde hacía quince años en la propia sede del comando del arma. La actuación de Carcagno en esta Conferencia recibió una destacada cobertura por parte del Semanario *El Descamisado*. Ver “Se acabó la época en que los yanquis nos metían dos hembras en la cama”. *El Descamisado*, Año 1, nº 17, 11/09/1973, p. 29.

<sup>40</sup>Bernetti, *El peronismo de la victoria...* p.125.

<sup>41</sup>Perdía, *La otra historia...* p. 206.

<sup>42</sup>Perdía *La otra historia...* pp. 206-207). La información sobre el creciente deterioro de la salud de Perón provenía de los contactos directos que Montoneros tenía con el Dr. Jorge Taiana.

Estas ideas convergían asimismo con la desconfianza de Carcagno y sus allegados respecto al poder de López Rega y el peso influyente del sector sindical, situación que podía poner en peligro la continuidad de la línea popular nacionalista al interior de la corporación militar, ante el posible fallecimiento del presidente de la Nación. En palabras del historiador Rosendo Fraga en cuanto al pronóstico elaborado por el jefe del ejército:

Perón difícilmente terminaría su período de gobierno por razones de salud. A su desaparición se produciría un vacío de poder que debería ser llenado por un frente conformado por el Ejército y el peronismo a través de su ala más dinámica que eran los sectores juveniles quienes serían los dueños del peronismo en el futuro. Por esa razón, era necesario establecer una alianza entre el ejército y la JP, para asegurar el futuro de la Nación y evitar que el país se precipitara en un caos tras la desaparición del Presidente.<sup>43</sup>

Más allá de la convergencia entre la conducción de Montoneros y Carcagno, en lo que sería una posible “salida a la peruana” como horizonte estratégico de mediano plazo ante un vacío de poder,<sup>44</sup> existieron otras iniciativas que se plasmaron concretamente en el territorio y en el campo político inmediato y cuyas repercusiones condicionaron en gran medida el futuro de la Tendencia en el espacio institucional provincial y el derrotero mismo del Gobierno de Bidegain.

### **El Operativo Dorrego y su impacto en la interna peronista**

La idea de llevar a cabo un accionar conjunto entre Montoneros y las FFAA a partir de la conformación de brigadas de trabajo, estuvo presente en las conversaciones y acercamientos entre ambos actores hacia la primera mitad del año 73. Fueron precisamente las inundaciones que azotaron distintas localidades del centro oeste de la provincia de Buenos Aires las que brindaron la ocasión oportuna para consolidar la iniciativa.<sup>45</sup>

Si bien el operativo en su carácter formal fue presentado como una idea lanzada por el Gobernador Bidegain convocando al Ejército y a las Juventudes Políticas en general a participar conjuntamente de las tareas de reconstrucción,<sup>46</sup> lo cierto es que tanto la Conducción de Montoneros - en las figuras de los Jefes de la Juventud Peronista

<sup>43</sup> Fraga, Rosendo. *Ejército: del escarnio al poder (1973-1976)*. Buenos Aires, Planeta, 1988, p. 61; y Perdía, *La otra historia...* p. 207.

<sup>44</sup> *El Descamisado n° 30*. Se denominaba de esa manera a la línea militar que ponía eje en el antiimperialismo y la defensa nacional y latinoamericana contra el avance del capital monopólico extranjero. Esta posición fue la que encabezó la delegación de Perú en la X Conferencia de Ejércitos Americanos de 1973. Ver Caviasca, *La cuestión militar...* y Nercesián, *La izquierda peronista...*

<sup>45</sup> El estado de emergencia agropecuaria se prorrogó por el Ejecutivo Nacional hasta el 31 de diciembre de 1973 en 16 de los 18 partidos afectados. Diario *Mayoría*, 28/9/73, p.6. y *El Descamisado*, N° 12, 7/8/1973, p.17.

<sup>46</sup> Ver Solicitada “Al pueblo de la Provincia de Buenos Aires” convocando al Operativo Dorrego. Diario *El Día*, 28 de Septiembre de 1973, p. 6. Según Perdía “El Operativo aparecía como una respuesta a la convocatoria original realizada por el Gobernador Bidegain, pero nosotros ya teníamos contactos con sectores del ejército, lo planificamos con el Estado Mayor de modo que hubiera garantías, que no hubiera incidentes”. En el mismo sentido Urriza sostiene que un pedido de los jefes militares fue que los campamentos de los soldados y los civiles de la Juventud Peronista estuvieran separados, aunque podían diariamente realizar formaciones conjuntas de izar la bandera, y que además los dirigentes de la JP se comprometían a no hablar de política con los soldados, aunque sí podrían discutir temas políticos con los oficiales. Urriza, Manuel. *El Perón que conocí*. Buenos Aires, Ediciones Continente, 2004, p.74.

Regional 1, Juan Carlos Dante Gullo y Juan Carlos Añon- como los militantes de la Tendencia que participaban como funcionarios del gobierno provincial, fueron quienes estuvieron al mando del mismo. Precisamente a fines de agosto, desde el gobierno provincial se decidió conformar una Comisión Interministerial para la Zona de Emergencia (Decreto 1137/73) que estaría a cargo del operativo, siendo además del Ministro de Gobierno, Manuel Urriza, los funcionarios -y militantes de Montoneros- Norberto Habegger (Asesor privado de Gobierno),<sup>47</sup> Ernesto Jauretche (Subsecretario de Asuntos Municipales), Alejandro Mayol (Subsecretario de Cultura) y Alejandro Peyrou (Subsecretario de Asuntos Agrarios) quienes tendrían la dirección política y técnica del operativo.<sup>48</sup> Así lo señala uno de sus participantes:

A nivel del Ministerio, de gestión política desde el gobierno digamos, eso chupó todas las energías mías y de alrededor, si bien no fue una política institucional agropecuaria o de obras públicas de carácter tradicional, fue el episodio político más importante de la JP en esos años, lamentablemente no hubo tiempo ni condiciones para hacer más.<sup>49</sup>

Además de los lugares preponderantes en esta Comisión, otros espacios y áreas de la estructura institucional provincial encabezadas por militantes de la Tendencia intervinieron directamente en el operativo, volcando recursos profesionales, técnicos y materiales. Desde el Ministerio de Obras Publicas se pusieron a disposición equipos mecánicos para drenar la zona afectada y reacondicionar el terreno, junto con el tendido de cañerías para garantizar la provisión de agua potable. También se proveyó de materiales para la construcción de 20 viviendas y recuperación de edificios públicos como escuelas y hospitales, y se realizaron estudios conjuntos entre este Ministerio y el de Asuntos Agrarios para la elaboración de un diagnóstico sobre las condiciones del suelo y el uso del agua en la cuenca el Río Salado, haciendo un cálculo aproximado de las pérdidas en términos de cultivos y hacienda ocasionados.<sup>50</sup> Por otra parte, se promovió la conformación de cooperativas de construcción de viviendas y consumo, en las localidades de Roque Pérez y Pehuajó, en las que el Ministerio de Obras Publicas aportaba materiales, maquinaria y recursos, siendo ésta una práctica extendida como política social de la gestión de Bidegain en diferentes áreas.<sup>51</sup> Por su parte, desde el

<sup>47</sup>Según su esposa y compañera de militancia Flora Castro y otros entrevistados, Norberto Habegger fue el dirigente político más importante de Montoneros en la gobernación de Bidegain y quien estuvo al mando del Operativo, “aparecía Dante Gullo pero el que supervisó y manejó todo en helicóptero fue Norberto, él era el responsable de hablar con Harguindeguy (...) en el acto del cierre del operativo en la localidad de 25 de Mayo, ahí fue un destape porque él que era para todo el mundo Ernesto Gómez, y ahí habló como Norberto Habegger. Yo estuve en el acto ese de cierre en el palco.” Ernesto Gómez era el nombre falso con el que Habegger figuraba como funcionario de Gobernación. Entrevista a Flora Castro, militante de Descamisados, participó como funcionaria del Ministerio de Bienestar Social junto a Floreal Ferrara.

<sup>48</sup>*El Descamisado*, nº 20, 2/10/1973, p. 21. Entrevista a Flora Castro, 22/06/2012, La Plata.

<sup>49</sup>Entrevista a Alejandro Peyrou, 11/11/2012, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Militante de Montoneros. Subsecretario de Asuntos Agrarios durante la gestión de Gallo Mendoza en el Ministerio de Asuntos Agrarios de la provincia.

<sup>50</sup>Para el trabajo en el territorio se dividió la región en 4 zonas operativas: zona 1: partidos de Bragado, 9 de Julio, 25 de Mayo y Saladillo, con 2.300 soldados y 400 miembros de JP. Zona II: partidos de Carlos Casares, Pehuajó, Bolívar y General Alvear, con 1152 soldados y 300 miembros de JP. Zona III: partidos de Junín, Lincoln, General Viamonte y General Pinto, con 300 soldados y 50 miembros de la JP. Zona IV: partidos de Trenque Lauquen y Carlos Tejedor, con 192 soldados y 50 miembros de la JP. Citado en Urriza, *El Perón que conocí...* p. 80

<sup>51</sup>En la localidad de Roque Pérez el diputado provincial del Frejuli y militante de la Tendencia, José Tagliafico, oriundo de esa región, fue quien llevó a cabo la iniciativa local. Ver CPM-Fondo DIPBA, Mesa Referencia, legajo 16070, p. 126. Por otra parte, la promoción de centros comunitarios,

Ministerio de Bienestar Social, a cargo del área de salud provincial, se dispusieron recursos para la prestación de servicios médicos, odontológicos y de vacunación. Dos altos funcionarios y ex militantes de Montoneros dan cuenta de las expectativas y objetivos que despertó el operativo:

del Operativo Dorrego participamos de la logística y difusión, yo fui como integrante del Ministerio por la parte de prensa y difusión, y estuve en la reunión en la que explicó el Coronel Halbano Harguindeguy, también estuvo el Ministro de Obras Públicas Alberto González, y fuimos logística en muchas cosas. Otros compañeros del Ministerio fueron directamente en calidad de militantes convocados por la orga. Fue un emprendimiento muy ambicioso para unificar las Fuerzas Armadas con nosotros dentro de un proyecto político, nosotros levantamos la política del pueblo en armas, no hay seguridad ni defensa posible de la patria si no hay pueblo en armas, y el Operativo formaba parte de esa idea.<sup>52</sup>

Yo no participé directamente del Operativo, pero el Ministerio (de Asuntos Agrarios) aportaba lo que tenía para ese emprendimiento. Puso máquinas, recursos y gente en cada localidad (...) la verdad es que no teníamos demasiadas expectativas sobre la conversión de los militares al proyecto de liberación nacional, pero creíamos que podía ayudar a ampliar la base social y política del Frente de Liberación Nacional y al aislamiento del enemigo que era el imperialismo.<sup>53</sup>

La expresión del proyecto nacionalista y antiimperialista encarnaba también en el nombre elegido para el operativo, que -según fuentes testimoniales- fue postulado por los dirigentes de la JP, quienes al evocar la figura mártir del caudillo federal Manuel Dorrego, buscaban unir y legitimar históricamente las luchas por la soberanía del pasado y el presente.<sup>54</sup>

Por otra parte, la convocatoria para la participación de los militantes se realizó asimismo desde la Conducción de Montoneros -en algunos casos- y desde los Responsables de la Juventud Peronista hacia cada una de las 7 Regionales de todo el país. En total participaron entre 800 y 1000 jóvenes (en su mayoría contingentes de la JP Regional 1), y por el lado del Ejército 4000 soldados (la mayoría conscriptos

---

cooperativas de producción, consumo, vivienda y comercialización fue una constante en diferentes áreas de gobierno, en particular a través de los Ministerios de Asuntos Agrarios y Bienestar Social. Ver Tocho, Fernanda. “El desafío institucional: Las prácticas políticas no armadas de la Tendencia Revolucionaria del Peronismo en el Ministerio de Asuntos Agrarios de la provincia de Buenos Aires (1973-1974)”, (En línea). *Sociohistórica*, (35), 1er semestre 2015. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.6751/pr.6751.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.6751/pr.6751.pdf)

<sup>52</sup>Entrevista a Ricardo Rubio, 17/12/2016, CABA. Militante de Montoneros, ocupó el cargo de Secretario de Relaciones Públicas y de Prensa en el Ministerio de Obras públicas de la provincia entre mayo de 1973 y enero de 1974. Con respecto a la participación de empleados públicos en el Operativo, el Gobierno de la provincia emitió el Decreto n° 3051/73 facultando a los empleados de la administración pública para hacer uso de una licencia extraordinaria -con goce de sueldo -y sumarse voluntariamente a las tareas de recuperación de la zona afectada. *Boletín Oficial de la Provincia de Buenos Aires*, Octubre de 1973.

<sup>53</sup>Entrevista a Hugo Bacci, 02/04/2012, La Plata.

<sup>54</sup>“Dorrego era el Cnel. del pueblo que enfrentó al imperialismo y que dio su vida por la causa nacional y popular, para nosotros fue toda una reivindicación histórica, y que además a los militares les dijera algo, en contra de una lectura liberal de la historia que siempre favoreció a Lavalle” Testimonio de Juan Carlos Dante Gullo en “¿Codo a codo? Operativo Dorrego. Documental del Programa Jóvenes y Memoria para la Comisión Provincial por la Memoria, La Plata, 2007. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ZgDghtNKVbM>

seguidos de oficiales de las distintas Unidades del Primer Cuerpo del Ejército con jurisdicción en provincia de Buenos Aires).<sup>55</sup>

En cuanto a la convocatoria y difusión interna del Operativo en las distintas regionales, podemos identificar motivaciones disímiles en la participación de los militantes, según los objetivos planteados al interior de cada zona por los responsables y la jerarquía dentro de la estructura de la organización (militante de superficie, aspirante, oficial). Estas motivaciones van desde el simple compromiso con el trabajo comunitario y el fortalecimiento y ascenso de cuadros internos, al trabajo de inteligencia y contacto con las FFAA y la experiencia de milicias.

Omar era el más entusiasta de los militantes que habíamos conseguido reclutar en el barrio, por eso decidimos elegirlo a él para que representara a la Maestre (Unidad Básica) en el Operativo Dorrego. Teníamos la esperanza de que esa experiencia fuera vital para consolidarlo ideológicamente y que en poco tiempo se convirtiera en un cuadro barrial; entonces nuestro trabajo habría alcanzado el éxito.<sup>56</sup>

(...) los responsables de la Juventud peronista de la regional I llevaron un documento mimeografiado que fijaba pautas para la discusión de los militantes con cuadros del ejército en todos sus niveles: oficiales de media y alta graduación, suboficiales y tropa. La charla giraría, según el documento, sobre el rol del ejército en las distintas etapas de la Historia, como ejército liberador en algunas coyunturas, como opresor en otras. También llevaron un cuadernillo en el que podía leerse, completo, el discurso que el Comandante General, Raúl Carcagno, pronunció en Caracas ante los jefes de ejércitos de todo el continente americano.<sup>57</sup>

(...) una directiva nacional se transmitía en formas diferentes. A mi zona llegó como una tarea de milicia (...) pensar que ibas al operativo Dorrego a realizar una tarea de milicias junto a los milicos, que ibas a confraternizar con ellos y ¡que los ibas a infiltrar!...la tarea real fue de discusión entre nosotros, formación de cuadros y tareas conjuntas.<sup>58</sup>

Más allá de las diferentes directivas emanadas y de las expectativas dispares que despertó entre sus participantes, lo novedoso de la experiencia fue la envergadura de la movilización que implicó en el territorio, reuniendo por primera vez a militantes de la JP de distintas regiones para encarar conjuntamente las tareas de reconstrucción nacional.<sup>59</sup> Fue esta movilización inédita la que permitió la articulación de diferentes

<sup>55</sup> Testimonio de J. C. Dante Gullo, en *Codo a codo?... Cfr. Urriza, El Perón que conocí...* p. 77.

<sup>56</sup> Asuaje, Pastor. *Por algo habrá sido. El fútbol, el amor y la guerra*, Buenos Aires, Nuestra América, 2004, p. 173.

<sup>57</sup> Soriano, Osvaldo, “El Operativo Dorrego”, en *Artistas, locos y criminales*, Bs.As., Seix Barral, 2015, p. 165.

<sup>58</sup> Testimonio de Pancho (seudónimo) oficial de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR). Entrevista citada en Díaz y Vega, “Operativo Dorrego (1973). La institucionalidad fallida...”. Recordemos que más allá de la fallida mención de Rodolfo Galimberti sobre la conformación de “milicias populares” en abril de 1973 –lo que le valió su renuncia como delegado de la Juventud Peronista– recién en el año 1975 se consolidó el sistema de milicias en la estructura interna de Montoneros. Gillespie, *Los Montoneros...* p. 221.

<sup>59</sup> Hasta ese momento, la práctica habitual en las tareas de reconstrucción era que los militantes de la JP desarrollaran ese accionar en el ámbito mismo donde residían.



grupos de trabajo, por ejemplo entre los militantes de la JP del Oeste -conformada por los residentes directos de la zona afectada- y los contingentes de la JP del resto del país.

Precisamente, una de las primeras acciones encaradas en la región en los meses de junio-agosto antes del operativo, fue la conformación de “Mesas de trabajo, información y discusión” a cargo de las JP de Pehuajó, JP de Bragado, JP de Bolívar y JP de 25 de Mayo, en las que se promovía la comunicación directa con los damnificados por las inundaciones, quienes acercaban allí sus demandas y obtenían información técnica y política.<sup>60</sup> Esta experiencia de trabajo de las JP locales replicaba en parte la política de participación popular e intervención de la comunidad en todos los niveles de la toma de decisiones públicas que caracterizó la gestión de la Tendencia en el gobierno provincial.

El operativo finalizó el 23 de octubre con un acto de cierre en la localidad de 25 de Mayo y arrojó como resultado la reparación y limpieza de 29 kilómetros de canales urbanos, la construcción de 1200 metros de canales de desagote, la colocación de 390 caños de cruces de calles así como la refaccionaron de escuelas, hospitales, cementerios, viviendas rurales y la asistencia médica y social al conjunto de la población afectada. No obstante, en términos de las repercusiones políticas, el saldo no fue del todo favorable para la Tendencia y su experiencia institucional pues aceleró las tensiones con los sectores de la ortodoxia y el propio Perón. Al respecto, el CSMNJ visualizó al operativo como un desafío directo a las disposiciones planteadas por el “Documento Reservado”, lo que dio lugar a presiones constantes y pedidos de renuncia del gobernador Bidegain además del pedido de supresión de todas las agrupaciones no reconocidas oficialmente por esa entidad, lo que en ese momento significaba directamente la desarticulación de la Agrupación Evita de la Rama Femenina recientemente organizada.

Las siguientes palabras de Juan Carlos Dante Gullo en la conferencia de prensa brindada por la JP ante el cierre del operativo reflejan la difícil e inestable situación de la Tendencia en el Movimiento Peronista, y simultáneamente en el Estado, ante la cruzada desatada en su contra y encabezada en la provincia por el vice gobernador Victorio Calabró:<sup>61</sup>

Hoy vemos desde las vicegubernaturas cómo se ha armado una conjura que opera en todo el país para sacar de sus cargos a los gobernadores que han sido elegidos por la voluntad del pueblo con decretos de un consejo provisorio que dice de ahora en adelante quien es peronista y quien no (...) La JP seguirá firme en el proceso de reconstrucción y liberación conducido por Perón, y se opondrá a cualquier intento de destrucción y desorganización del movimiento peronista.<sup>62</sup>

A esta condena del operativo se le sumó el no menos importante desaire de Perón, dejando entrever su desacuerdo al no asistir al acto de cierre en 25 de Mayo. Esta posición fue confirmada nuevamente cuando el líder negó los ascensos y firmó el pase a retiro -durante el mes de diciembre- del propio Carcagno, Cesio y el resto de los

<sup>60</sup> *El Descamisado*, N° 12 del 7/8/1973, p. 15.

<sup>61</sup> Cabe señalar que este ataque sobre la Tendencia no solo era verbal, sino que se plasmaba en actos de violencia directa. Sobre esto, ver: Abbattista y Tocho, “*El verano caliente del '74...*”.

<sup>62</sup> “Comunicado de la JP ante el cierre del Operativo Dorrego”. CPM-Fondo DIPBA, Mesa Referencia, legajo 16071, p.165.

militares de alto rango que se mostraron dispuestos al diálogo con la JP.<sup>63</sup> Con estas medidas quedaba clausurado el horizonte de una alianza entre la Tendencia y el Ejército como contrapeso para el avance de los sectores más reaccionarios dentro y fuera del Movimiento.

A principios de febrero, ya depuesto Bidegain -luego del copamiento del Regimiento de Caballería Blindada de la localidad de Azul por parte del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP)-, el Presidente Juan Domingo Perón en una reunión con la Juventud que comandaba Julio Yessi, se refirió a ese episodio señalando que “ese hecho se había gestado durante el transcurso del Operativo Dorrego, como consecuencia de la infiltración que se produjo a través del Coronel Cesio, quien integraba el ERP, lo mismo que el ex gobernador Bidegain, su señora y sus hijas”<sup>64</sup>, triste corolario de una apuesta político-institucional de la que ya no quedaba sino la nostalgia de los sectores radicalizados y su proyecto de liberación nacional.

### Conclusiones

Más allá de su corta duración, el Operativo Dorrego fue una apuesta política novedosa de los sectores de la Tendencia Revolucionaria con gran influjo en el aparato gubernamental bonaerense. La importancia de este operativo cobra sentido como ejemplo del accionar no unívoco de las organizaciones armadas peronistas, quienes, al calor de los vertiginosos cambios impuestos por el contexto electoral, intentaron poner en marcha una multiplicidad de prácticas no-armadas que buscaron compaginar las aspiraciones de cambio social con la participación en el Estado. En el marco de una coyuntura histórica excepcional, se gestaron experiencias políticas institucionalizadas que pudieron convivir con el proyecto revolucionario, demostrando que lo institucional y lo revolucionario no necesariamente fueron elementos excluyentes para los actores del momento.

Bajo esta mirada, a lo largo del trabajo se reconstruyó el nudo de tensiones que el Operativo despertó en los diferentes actores del peronismo. Tal como vimos, para los grupos de la Tendencia que lo impulsaron, fue una arriesgada jugada frentista con las Fuerzas Armadas, en la búsqueda por retener los espacios de poder ganados a principios de 1973 y consolidar su proyecto de liberación en los marcos del gobierno constitucional. Por el contrario, para los sectores de la derecha peronista, significó una provocación al pedido de extrema verticalidad dispuesto por Perón, quien para ese momento ya había ordenado la depuración interna de su Movimiento. Al calor de esta disputa, se evidenciaron las consecuencias negativas del Plan Dorrego para la posición de la Tendencia dentro del peronismo, situación que influyó directamente en el triste desenlace de la gobernación de Bidegain.

En este sentido y para finalizar, creemos que el análisis sobre el Operativo puede realizar un aporte al estudio y comprensión del problema de la dificultosa institucionalización de los sectores de la izquierda peronista en el Movimiento y el Estado, lo cual conlleva a examinar la conflictiva relación con Perón y los grupos de la derecha político-sindical, para quienes la identidad peronista y la participación en el gobierno significaba algo muy distinto al sueño de la patria socialista de los jóvenes de la Tendencia.

<sup>63</sup> Cfr. Franco, *Un enemigo para la Nación...* p. 66; Gillespie, *Montoneros...* pp. 200-201.

<sup>64</sup> *El Descamisado*, N° 38, 5 de Febrero de 1974, p. 8.

### Bibliografía

- Abbattista, Lucía y Tocho, Fernanda “El verano caliente del ’74. La Tendencia Revolucionaria del peronismo entre la asunción de Perón y el aniversario del “triumfo popular”. *Actas de las VII Jornadas de Sociología de la UNLP*, sitio web: <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar>, 2012.
- Amato, Fernando y Bazán, Christian *Setentistas. De La Plata a la Casa Rosada*, Buenos Aires: Sudamericana, 2008.
- Anguita, Eduardo y Caparrós, Martín *La voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina. Tomo 3/ 1973-1974. La patria socialista*. Buenos Aires: Ediciones Booket, 2006.
- Antúnez, Damián. *Caras extrañas. La Tendencia Revolucionaria del Peronismo en los gobiernos provinciales* (Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Santa Cruz y Salta, 1973-1974). Prohistoria, 2015.
- Asuaje, Pastor. *Por algo habrá sido. El fútbol, el amor y la guerra*. Buenos Aires, Nuestra América, 2004.
- Bernetti, Jorge. *El Peronismo de la victoria*. Buenos Aires, Legasa, 1983.
- Besoky, Juan. “Hacia la convergencia cívico-militar: el operativo Dorrego”. Ponencia presentada en las *IX Jornadas de Sociología de la UBA*, Buenos Aires, 2011.
- Bonasso, Miguel. *El presidente que no fue. Los archivos ocultos del peronismo*, Buenos Aires, Planeta. 1997.
- Castro, Flora y Salas Ernesto. *Norberto Habegger: Cristiano, Descamisado, Montonero*, Buenos Aires, Colihue, 2011.
- Caviasca, Guillermo. “La cuestión militar y las organizaciones guerrilleras argentinas”. *Cuadernos de Marte. Revista latinoamericana de sociología de la guerra*. Año I, Nro. 2, Octubre, 2011.
- Díaz, Gabriel y Vega, Sergio. “Operativo Dorrego (1973). La institucionalidad fallida” en *Voces recobradas. Revista de Historia Oral* (27), pp. 26-37, 2009.
- Fraga, Rosendo. *Ejército: del escarnio al poder (1973-1976)*. Buenos Aires, Planeta, 1988.
- Franco, Marina. *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y “subversión”, 1973-1976*. Buenos Aires, FCE, 2012.
- Gasparini, Juan. *Montoneros. Final de cuentas*, Buenos Aires, Puntosur, 1998.
- Gillespie, Richard. *Los Montoneros. Soldados de Perón*. Buenos Aires, Grijalbo, 1998.
- González Canosa, Mora. “Las ‘Organizaciones Armadas Peronistas’ (OAP): un análisis comparativo de los (re)posicionamientos de las FAR”. En: Tortti, Celentano, Chama. *La nueva izquierda argentina (1955-1976). Socialismo, peronismo y revolución*. Rosario, Prohistoria, 2014.
- Lanusse, Lucas. *Montoneros. El mito de sus 12 fundadores*. Vergara, 2007.
- Lapolla, Alberto. *Kronos: Historia de las luchas y organizaciones revolucionarias de los años setenta. Volumen II: La esperanza rota (1972-1974)*. La Plata, de la Campana, 2005
- Lenci, Laura. “Cámpora al gobierno, Perón al poder. La tendencia revolucionaria del peronismo ante las elecciones del 11 de marzo de 1973” En: Pucciarelli, Alfredo (editor) *La primacía de la política: Lanusse, Perón y la nueva izquierda en tiempos del GAN*. Buenos Aires: EUDEBA, 1999.
- Merele, Hernán. “El proceso represivo en los años setenta constitucionales. De la “depuración” interna del peronismo al accionar de las organizaciones paraestatales” en Aguila, Garaño y Scatizza (coord.) *Represión estatal y violencia paraestatal en la*

*historia reciente argentina : Nuevos abordajes a 40 años del Golpe de Estado.* Ensenada, UNLP. FaHCE, 2016.

Vaca Narvaja, Fernando y Furgoni, Gustavo. *Fernando Vaca Narvaja con igual ánimo. Pensamiento político y biografía autorizada*, Buenos Aires, Colihue, 2006.

Nercesián, Inés. “La izquierda peronista y los gobiernos nacionalistas de la región”. En: Tortti, C., Chama, M. y Celentano, A. (coord.) *La Nueva Izquierda argentina (1955-1976). Socialismo, peronismo y revolución*. Prohistoria. 2014

Pacheco, Julieta. “Montoneros a la luz de su programa”. *Revista THEOMAI Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo*. N° 29, primer semestre, 2014.

Perdía, Roberto. *La otra historia. Testimonio de un jefe montonero*. Buenos Aires: Grupo Ágora, 1997.

Pozzoni, Mariana. “La Tendencia Revolucionaria del peronismo en la apertura política. Provincia de Buenos Aires, 1971-1974, *Estudios Sociales* n° 36, primer semestre, pp. 173-202, 2009.

Robles, Horacio “La Plata en las vísperas montoneras: Una reconstrucción de las condiciones sociales y políticas de la masificación y radicalización política de la JP platense y su articulación con Montoneros (1970-72)” (En línea). *Cuestiones de Sociología*, (5-6): 339-368. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.4064/pr.4064.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4064/pr.4064.pdf)

Rouquié, Alain, *Poder militar y sociedad política en la Argentina. II, 1943-1973*. Emecé, 1982. Servetto, Alicia. 73/76. *El gobierno peronista contra las “provincias montoneras”*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2010.

Soriano, Osvaldo “*El Operativo Dorrego*”, en *Artistas, locos y criminales*, Buenos Aires, Seix Barral, 2015.

Svampa, Maristella “El populismo imposible y sus actores 1973-1976” En: James, D. (dir.): *Nueva Historia Argentina, 1955- 1976, volumen IX*, Buenos Aires: Sudamericana. 2003

Taiana, Jorge. *El último Perón. Testimonio de su médico y amigo*. Buenos Aires, Planeta, 2000.

Tocho, Fernanda. “Los otros setenta: un recorrido por la experiencia de la Tendencia Revolucionaria del Peronismo en la gobernación bonaerense (1973-1974)” en *Aletheia. Revista de la Maestría en Historia y Memoria de la FaHCE*, volumen 4, número 8, abril 2014.

Tocho, Fernanda. “El desafío institucional: Las prácticas políticas no armadas de la Tendencia Revolucionaria del Peronismo en el Ministerio de Asuntos Agrarios de la provincia de Buenos Aires (1973-1974)”, (En línea). *Sociohistórica*, (35), 1er semestre 2015. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.6751/pr.6751.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.6751/pr.6751.pdf)

Urriza, Manuel. *El Perón que conocí*. Buenos Aires, Ediciones Continente, 2004.

## Fuentes

-Montoneros (1971). “Línea político militar. Documento interno”, Baschetti, Roberto (comp.) (2004). *Documentos (1970-1973)*, de la guerrilla peronista al gobierno popular, Buenos Aires, Editorial De la Campana p. 249-270.

-Montoneros (1973) “Boletín interno n° 1”, Baschetti, Roberto (comp.) (1996). *Documentos 1970-1973. De la guerrilla al gobierno popular*, La Plata, Editorial de La Campana.

-“Nuevo lema de la Juventud Peronista: Cámpora al gobierno, Perón al poder” (1972). *La Opinión*, 21/12/1972, p.13.

- “Apoyar, defender y controlar”. Comunicado del 24-5-73 de FAR y Montoneros ante la asunción del Dr. Héctor Cámpora. *El Descamisado*, N° 2, 29/5/1973, p. 3.
- “Construir el poder popular”. *El Descamisado* N° 4, 12/06/1973, pp 2-4.
- “El Vice Gobernador exhortó a movilizarse en apoyo de Perón”. *El Día*, 13/07/1973.Tapa.
- “Drásticas instrucciones a los dirigentes del Movimiento para que excluyan todo atisbo de heterodoxia marxista: el Documento Reservado”, *La Opinión* 2/10/1973.
- “FAR y Montoneros. Conferencia de Prensa Junio de 1973”, Baschetti, Roberto (comp.) (1996). Documentos 1970-1973. De la guerrilla al gobierno popular, La Plata, Editorial de La Campana.
- “Al pueblo de la Provincia de Buenos Aires” Solicitada del Gobierno provincial convocando al Operativo Dorrego. *El Día*, 28 de Septiembre de 1973, p. 6.
- CPM-Fondo DIPBA, Mesa Referencia, legajo 16070.
- Decreto n° 3051/73. *Boletín Oficial de la Provincia de Buenos Aires*. Biblioteca de la Legislatura Bonaerense.

### **Entrevistas realizadas para esta investigación**

- Entrevista a Hugo Bacci, 2/04/2012, La Plata.
- Entrevista a Flora Castro, 22/06/2012, La Plata.
- Entrevista a Alejandro Peyrou, 11/11/2012, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Entrevista a Ricardo Rubio, 17/12/2016, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.